

Observatorio Jacobacci, Río Negro. Producir en los confines de los sistemas productivos

Bran, Donaldo; Velasco, Virginia; Gaitán Juan; Umaña, Fernando; Raffo, Fernando & Aramayo, Valeria.

Introducción

La región de Jacobacci está afectada de manera crónica por la desertificación y la pobreza. Además, y de manera recurrente, ha sufrido eventos catastróficos, los últimos en 1984 (grandes nevadas) y 2011 (caída de ceniza volcánica), que ponen en crisis a los sistemas productivos.

Objetivo

Desarrollar un Observatorio participativo para la gestión de la información que permita abordar la complejidad de la realidad y el devenir social, productivo y ambiental del sector rural de la región de Jacobacci.



Med. Vet. Pablo Losardo
Secretaría de Agricultura Familiar (SAF) Delegación Bariloche
plosardo@hotmail.com

"... veo claras diferencias anímicas a favor de los campesinos en comparación con los técnicos... a pesar de la situación vivida están animosos... resistieron la ceniza y ahora se tratan de recuperar..."



Jazmin Miguel
Técnica Idónea Cooperativa Ganadera Indígena. Ing. Jacobacci.
jazminmiguel24@gmail.com

"... los productores son casi todos ocupantes de las tierras, muy pocos son los que han conseguido ser propietarios de sus establecimientos, si bien casi todos tienen los terrenos con límites definidos..." "...aquí todo está destinado a la cría de ganado..."



Edgardo Mardones
Productor. Presidente Cooperativa Ganadera Indígena.

"... repoblar con animales para no perder las tierras..." "...en los últimos años se trabajó en la recuperación de tierras y la emergencia fue un golpe fuerte, era necesario repoblar para garantizar la ocupación de las tierras a través del uso..."



Jorge Sepulveda
Productor. Referente Grupo Asociativo de Productores Anecón Chico - Carrilauquen

"... El mejor proyecto es el que sale del productor, lo agarra el técnico y luego le da forma..."

Un nutrido grupo de mapuche celebró el Año Nuevo o "we xipantu" en Jacobacci (21/06/2015). <http://radiolabarcaza.com.ar/web/comunidades-celebran-el-ano-nuevo-mapuche-en-la-region/>

Delimitación del área de estudio

Se eligió como sitio piloto (SP) a la zona de influencia de la Agencia de Extensión Rural del INTA de Ingeniero Jacobacci, pequeña localidad ubicada en el suroeste del Departamento 25 de Mayo, Provincia de Río Negro. El área está comprendida entre los 40° 30' y 42° 00' de Latitud Sur y 70° 20' y 69° 00' de Longitud Oeste, y abarca alrededor de 1.000.000 ha. (Figura 1). Caracterización del área de estudio: El clima árido y frío (160 mm. de precipitación media anual con concentración invernal, 8,2°C de temperatura media anual, y mínimas absolutas de -30°C), limita el desarrollo de la cubierta vegetal y la productividad primaria. La principal actividad agropecuaria es la ganadería extensiva. La receptividad ganadera media de la región es de aproximadamente 5 ha/UGO año (UGO = Unidad Ganadera Ovina). Según el Censo Nacional Agropecuario de 2002, la dotación ganadera total del SP estaba compuesta por aproximadamente 170.000 ovinos (principalmente Merinos); 42.000 caprinos (principalmente Angora), 3.000 bovinos y 8.000 equinos, los que se repartían en 406 EAP's (segmentos Censales 64 y 65 del departamento 25 de Mayo y 70 del departamento Ñorquinco). El sobrepastoreo histórico ha aumentado el porcentaje de suelo descubierto frente a los agentes erosivos, en especial frente a los fuertes vientos patagónicos, generando procesos de desertificación (Ayesa et al., 1995). Los recurrentes ciclos de sequía amplifican la degradación de las tierras, que sumado a otros eventos, como las grandes nevadas de 1984 o la caída de ceniza volcánica en 2011 (Gaitan et al., 2011), ponen en jaque a los sistemas ganaderos.

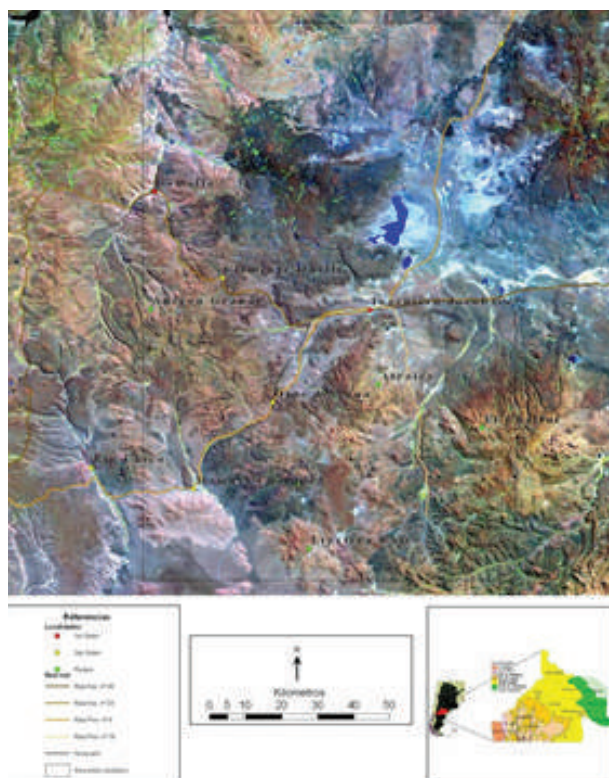


Figura 1. Carta-imagen del área de estudio

Métodos y técnicas utilizadas

Marco General

La estrategia del Observatorio pasa por dos tipos de actividades: La compilación y generación de información y la promoción de espacios participativos (Bran et al. 2015).

Generación de información biofísica

Se compiló y generó información para caracterizar los distintos paisajes que conforman el territorio, en especial en sus atributos de suelo y vegetación. Se evaluó la marcha de la integral anual de los Índices de Vegetación (NDVI-I) provistos por información satelital para el periodo 2000 – 2014 (Gaitán et al., 2015). En 2016 se re-evaluaron varias parcelas de monitoreo, evaluadas con anterioridad (años 2008 o 2010), denominadas MARAS (Oli-va et al., 2011). Como la mayor parte del SP forma parte de una cuenca endorreica que desagua en las lagunas de Carilaufquen, se utilizó la superficie de estos espejos de agua, medidas en imágenes satelitales, como proxy para monitorear la disponibilidad relativa de agua en el área.

Generación de información socio-productiva

A través de distintas fuentes bibliográficas se reconstruyó la historia del territorio. A partir de compilación de datos de distintos organismos locales se desarrolló una base de datos de productores geo-referenciada. Se realizaron encuestas y entrevistas. Se siguió la información periodística local y se guardó toda la información considerada pertinente para el monitoreo socio-productivo.

Desarrollo de un Sistema de Información Geográfica

La mayor parte de la información biofísica y socio-productiva fue transformada en coberturas geo-referenciadas. Se recopilaron y cartografiaron las rutas, caminos y huellas, así como ubicación de escuelas rurales y puestos sanitarios.

Generación de talleres como espacios participativos: Con anterioridad, en 2008 y en el marco del proyecto LADA (Bran et al., 2011), se realizó un taller con adultos mayores buscando reconstruir colectivamente la historia socio-ambiental del SP. En abril de 2016 se realizó un nuevo taller con productores y técnicos locales, donde se discutieron las estrategias de repoblamiento ganadero que se realizaron pasada la emergencia generada por la caída de ceniza volcánica en 2011. Los puntos de toma de datos georeferenciados pueden observarse en la Figura 2.

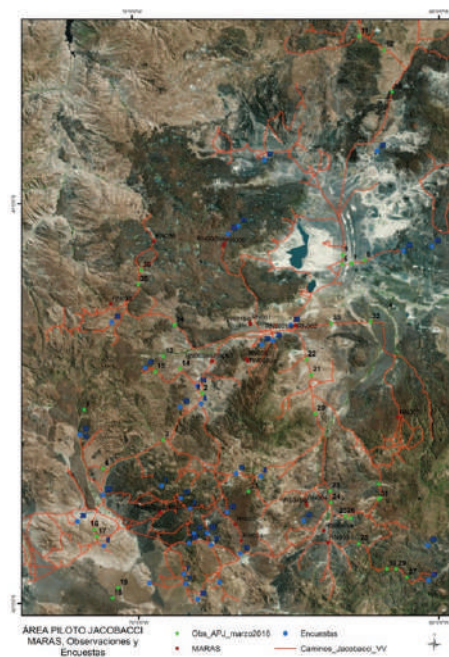


Figura 2. Carta-imagen del Área de Estudio: localización de observaciones biofísicas, parcelas MARAS y hogares rurales de productores encuestados.

Resultados

Evaluación Ambiental

Monitoreo Satelital: El 91,7% de la superficie del SP Jacobacci registró una tendencia negativa significativa en los valores de los Índices de Vegetación. Esto indicaría una baja casi constante en la productividad primaria de los pastizales naturales, que constituyen la base forrajera de la producción ganadera. La tasa de disminución media anual del período 2000-2014 (Figura 3) fue del 2,4%. Esta baja se debería principalmente a la sequía registrada a partir de 2007 y a los efectos de la caída de ceniza volcánica en el año 2011, año que muestra el menor valor de NDVI-I.

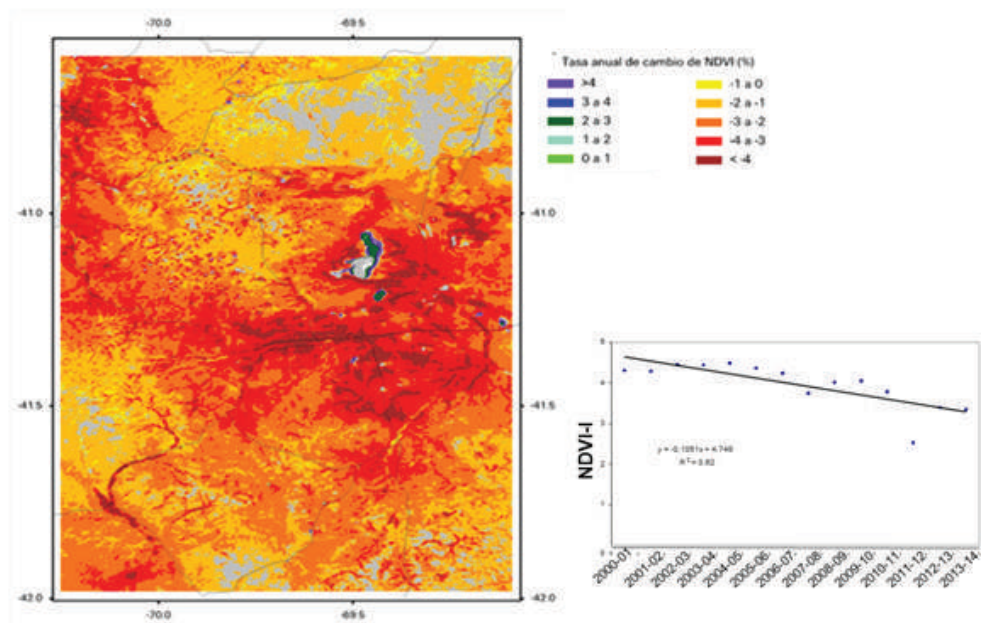


Figura 3. Carta de las tasas anuales de variación de los Índices de Vegetación (NDVI-I) para el período 2000-2014. A la derecha Valores medios de NDVI-I.

Monitoreo MARAS: Comparando entre fechas, la cobertura disminuyó en casi la mitad de las parcelas y en la otra mitad, aumentó. Posiblemente este comportamiento diferencial se deba a la interacción de factores con impacto negativo sobre la cobertura (sequía período 2007-2014 y ceniza volcánica 2011), y de impacto positivo (la descarga de los campos a partir de 2011 por la mortandad de animales y lluvias relativamente abundantes en abril de 2014), mediadas por las fechas de observación. La primera lectura de las MARAS denominadas RN02, 04, 04b y 05 fue realizada en marzo y abril de 2008, muy al comienzo del periodo de sequía, por lo que han sido las parcelas donde más se ha notado el efecto de la sequía posterior (Figura 4). Para las RN34, RN35 y RN36 la primera lectura se realizó en noviembre

2010, ya con varios años de sequía y al hacerse la segunda lectura se registró una cierta recuperación. RN06 y RN06b fueron leídas en noviembre 2008, y parecían muy sobrepastoreadas cuando fueron evaluadas en 2008 (Figuras 5), lo que podría explicar su aumento en la segunda lectura.

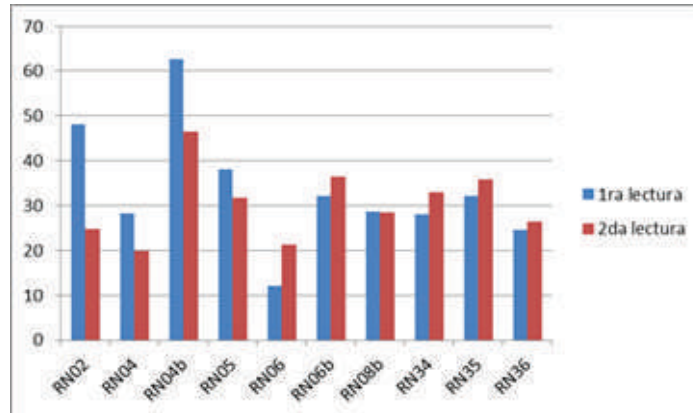


Figura 4. Valores comparativos de la cobertura vegetal observado en MARAS.



Figura 5. MARA RN06. Izquierda Noviembre 2008, derecha Enero 2016.

Monitoreo Lagunas de Carilauquen

La superficie de los espejos de agua fue bajando desde un pico ocurrido en 2003. La tendencia se acentuó a partir del 2008, acompañando el largo período de sequía, hasta que las lagunas casi desaparecieron en el año 2014. En 2015, la superficie volvió a aumentar pero en 2016 nuevamente disminuyó levemente (Figura 6).

Evaluación Socio-Productiva

Construcción del territorio rural: El área presenta una estructura fundiaria desequilibrada, derivada de los procesos históricos de reocupación de las tierras a partir de las campañas militares de fines del siglo XIX sobre los pueblos preexistentes. Persisten grandes latifundios, en especial los originados por la compañía The Argentine Southern Land Company (TASLCO):

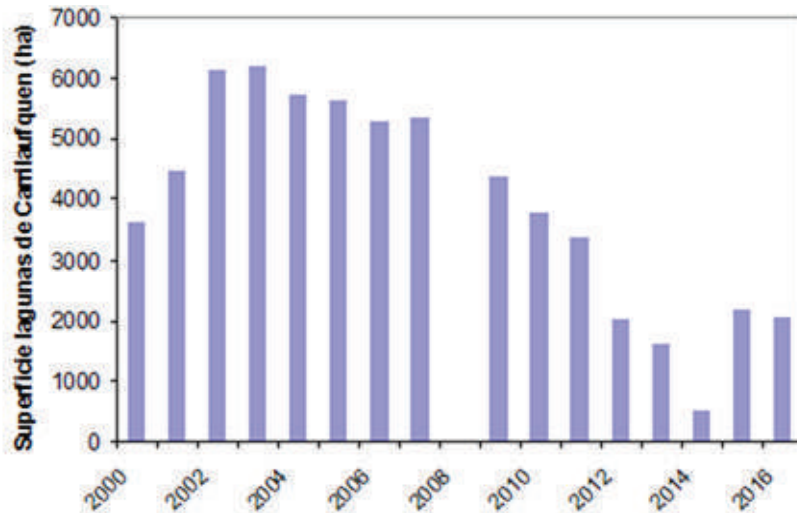


Figura 6. Variación en el tiempo de la superficie de las lagunas Carilaufquen.

Ea. Huanu Luan y Ea. Maquinchao; y pequeños campos ocupados por familias de origen mapuche. Según Malvestitti (2002), estos serían descendientes de grupos dispersos que lograron huir en las campañas militares desde la actuales Provincia de Buenos Aires y Neuquén.

El sistema productivo desarrollado se caracterizó por la mono-producción de lana con destino a la exportación, que pasó por dos etapas. La primera, desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, fue una etapa de alta rentabilidad, aprovechada principalmente por las estancias. La segunda se inició a partir de la década del 50, cuando la actividad lanar perdió relevancia en el mercado internacional por la competencia de fibras sintéticas. En ese cambio de contexto se produjo el retiro de la Compañía, quedando mayoritariamente un estrato de productores minifundistas con crisis recurrentes. Los eventos de 1984 (nevada) y 2011 (ceniza volcánica) generaron importantes crisis al perderse aproximadamente el 50% y el 75% del stock ganadero, respectivamente. Frente a la primera crisis, se destaca la campaña de ayuda promovida por el entonces obispo de Viedma Miguel Hesayne y el nacimiento del Consejo Asesor Indígena, que sería un hito trascendente en la organización de cooperativas y comunidades. La segunda, generó una serie de respuestas institucionales, destacándose el Programa de Post-emergencia (UCAR-PROSAP), y el repoblamiento con cabras criollas (Secretaría de Agricultura Familiar).

Caracterización Productiva: En el trabajo de LADA (2010) las EAPs fueron tipificadas en las siguientes 5 categorías de "bienestar económico": Subsistencia: con menos de 149 UGO; Muy pequeño productor: entre 150 a 499 UGO; Pequeño productor: entre 500 a 1.199 UGO; Mediano productor: entre 1.200 a 4.999 UGO y Gran productor: más de 5.000 UGO.

En 2002, el 45% de las EAPs correspondían a las categorías de Subsistencia

y Muy pequeño productor. Luego del evento de 2011, según las estimaciones de los referentes técnicos locales, la dotación de animales, especialmente de ovinos y caprinos, se habría reducido al 30% de las existentes en 2002. Considerando las declaraciones de 438 productores realizadas en 2013 al Comité de Emergencia (COEM) de Jacobacci, de acuerdo a la dotación de animales que les había quedado, más del 99 % de los productores quedaron por debajo de la categoría Muy Pequeño Productor, y el 70 % en la categoría Subsistencia.

En estos últimos la actividad extra-predial y los planes asistenciales del Estado son fundamentales para el funcionamiento de las familias, las cuales en muchos casos están divididas entre el campo y el pueblo, debido a la escolaridad de los niños. Esta doble residencia genera un gasto adicional, cubierto en parte por la inserción laboral de las madres.



Figura 7. Establecimientos de pequeños productores.



Figura 8. Estancias de medianos productores.

La cuestión Indígena y la tierra: Cañuqueo et al. (2005) señalan que en la Región Sur de Río Negro las organizaciones mapuches proponen una articulación pronunciada entre el clivaje étnico y el de clase, a partir de una concepción fuertemente asociada a la problemática del pequeño productor, y cuyo principal objeto de confrontación es la posesión de las tierras. Si bien en superficie predomina la propiedad privada, la mayoría de los pequeños productores ocupan tierras fiscales. Se trata de ocupaciones de larga data, cuyos pobladores originales no habrían tenido capacidad para realizar las mensuras de deslinde, ni la posterior gestión de los títulos de propiedad, que debían realizarse en Viedma, distante a 700 km. Sin embargo estos de-

rechos se reconocen, están registrados en la Dirección Provincial de Tierras y serían heredables. Otra forma de tenencia son las Reservas Indígenas, de las que habría 6 en el área (Cerro Bandera, Mamuel Choique, Lipetren Grande, Lipetren Chico, El Chaiful, Yuquiche, Atraico, y Colan Conhue).

Las reformas de la Constitución Provincial de Río Negro en 1988 y la Nacional de 1994, abrieron nuevos escenarios para los pueblos originarios. En la actualidad muchos de los pequeños productores buscan organizarse en Comunidades Originarias. La forma básica de organización estaría dada por el Lof, consistente en un clan familiar o linaje que reconoce la autoridad de un lonko. En Río Negro están regladas por la ley Provincial N° 2.287. Para constituir una comunidad deben inscribirse en el Registro Provincial de Comunidades Indígenas, y, una vez reconocidas, podrían obtener la personería jurídica tramitándola en la Dirección de Tierras y Registro Nacional de Comunidades Indígenas (RE.NA.C.I.) del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI). En el área habría 22 comunidades con distinto grado de institucionalización.

Talleres participativos

Taller con adultos mayores (2008): El objetivo fue reconstruir colectivamente la historia socio-ambiental del Sitio Piloto. Como resultado del taller los participantes señalan una época de cambio en las unidades doméstico-productivas de los pequeños pobladores de la región, en la década de 1950. Describen que los pobladores poseían ovinos y caprinos. La cría de caprinos se destinaba mayoritariamente al consumo (carne y leche). Abundaban los caballos, por "el gusto de tenerlos", para aprovechar la carne, y como posibilidad de apertura de caminos en la nieve. Los campos eran abiertos. Era habitual en algunas zonas el uso estacional de las tierras: invernada y veranada, en donde eran comunes las estadias prolongadas en refugios tipo "rial" (pequeños ranchos construidos con palos, muy bajos, con un pozo en el medio para compensar la baja altura). Las huertas (principalmente papas, cebollas, acelga y ajo) y animales de granja, no faltaban en los campos. La cacería de perdices, martinetas, liebres, guanacos, choiques y chinchillones era una opción ante la falta eventual de otros recursos. El tamaño de las familias y la permanencia prolongada de los hijos en la casa permitía disponer de mano de obra auxiliar para las tareas rurales. La escolarización obligatoria fue especialmente mencionada como factor de cambio en un doble aspecto: positivamente como posibilidad de superación personal ("antes se ignoraba mucho") y negativamente como la causa del abandono de los hijos y las mujeres del campo.

Consideran que antes, las lluvias y nevadas eran más abundantes y se prolongaban en el tiempo ("la nieve empezaba en mayo y quedaba hasta octubre"). En el relato, la falta de lluvias y las menores nevadas han contribuido a la reducción y/o desaparición de los cursos de agua. Se mencionó la existencia de cañadones profundizados por lluvias y correntadas.

Taller con técnicos y productores. Estrategias de repoblamiento ganadero post-emergencia (abril de 2016): El objetivo del mismo fue intercambiar información de las distintas experiencias realizadas para el repoblamiento ganadero post-emergencia de los campos en la región. El fundamento que dio origen a esta reunión fue analizar cómo esta nueva crisis de la ganadería regional, llevó a distintas iniciativas de repoblamiento ganadero, las que llevan implícitas complementar o rever el sistema ganadero lanero tradicional. La reunión contó con la asistencia de unos 30 participantes entre técnicos y productores, entre los que se contaban dirigentes de la Cooperativa Ganadera Indígena y referentes de comunidades mapuches que participaron en los proyectos de repoblamiento. Entre los resultados, se destacó el apego a la tierra de los pequeños productores, que los llevó a resistir frente a estos eventos, reconociendo que el de 2011 fue mayor que el de 1984.

"...La merma de animales... quedó menos del 30 % de la majada, había que seguir, había que traer animales de otro lado... Era necesario un empujón anímico en el campo en ese momento. Después de las cenizas, estábamos como si nos hubieran echado del trabajo... hubo que salir a pelearla..."

Algunos consideraban que la reintroducción de cabras criollas era necesaria para la seguridad alimentaria y que dejan un excedente para venta de carne. Lo mismo que la introducción de Merino doble propósito. Se señaló la rusticidad y la prolificidad de los animales introducidos. También se señaló que la producción de carne presenta sus desafíos, "...la venta es un tema que no terminamos de resolver..."



Figura 9. Taller Estrategias de repoblamiento. Abril 2016

Conclusiones: Los temas emergentes

La recopilación de la historia socio-ambiental del SP y los emergentes de los talleres y de la información periodística local, mostrarían un sistema complejo, derivado de un "modelo de desarrollo" que no fue tal y que continúa sin resolverse.

Dimensión ambiental

Las tendencias negativas del NDVI, con tasas de decrecimiento de las más importantes a escala nacional (Gaitan et al. 2015) y los escenarios que mostrarían los modelos de cambio global, no son alentadores en lo que hace a la base forrajera de la región. Si bien, por ahora, las cargas actuales siguen siendo bajas por la lenta recuperación de majadas y hatos, se debe evitar que se vuelva al sobrepastoreo. Al respecto, merece señalarse que debe observarse el desarrollo de las cabras criollas que por su rusticidad, mayor proliferación y hábito de pastoreo, podrían llevar más rápidamente a situaciones de sobrepastoreo. Entre los técnicos habría un consenso respecto de que no se podría volver a las cargas existentes antes de 1984, lo que en mayor o menor medida va permeando a las organizaciones de productores.

Dimensión social

Se puede destacar la existencia de un apego a la tierra, con raíces culturales que mantienen los pequeños productores pese a los fuertes golpes recibidos. Al respecto, vale la pena comparar el episodio volcánico de 2011 con lo ocurrido en Santa Cruz con la erupción del volcán Hudson en 1991. Con otro "perfil social" de productores, la consecuencia fue el fin de la producción en los establecimientos más afectados, que pasaron a ser "campos abandonados". Se podría considerar que gran parte de los pequeños productores de la región responden a una lógica campesina donde confluye también, en mayor o menor medida, una reivindicación histórica. Mantener el sistema productivo tendría también como objetivo consolidar la "tierra recuperada" (y en recuperación). Un dato destacable es que el pueblo mapuche mantuvo su dominio territorial hasta finales del siglo XIX, y parte de la población rural de Jacobacci descendería de los "escapados", es decir, de los que nunca se rindieron.

Dimensión económica-productiva

La crisis de 2011 puso en jaque a los sistemas productivos locales, lo que en parte demandó programas asistenciales de repoblamiento. Lo destacable de estas nuevas experiencias de repoblamiento ganadero es que se hicieron principalmente con animales que tendrían una mayor aptitud para producir carne. Esto, junto con la presencia de mercados regionales crecientes como los de Bariloche y otros centros urbanos, podrían llevar a una reconversión más o menos importante del sistema lanero hacia sistemas mixtos, o, eventualmente, carniceros. Sin embargo, por ahora presentarían un cuello de botella en el sistema de comercialización, tanto para cumplir con sus aspectos normativos como en resolver problemas de logística.

Reflexiones y desafíos

Pensando en la idea de sustentabilidad como procesos de co-adaptación, se podría pensar que este sitio piloto podría encontrarse en un nuevo punto de inflexión en su historia socio-ambiental. Al respecto, merece señalarse como las crisis generadas por eventos naturales podrían acelerar cambios "sociales" y productivos. La nevada del 84, fortaleció el activismo campesino mapuche tanto en el plano político, con el nacimiento del Concejo Asesor Indígena, como organizacional, con la creación de nuevas cooperativas. La crisis de 2011 encontró a las cooperativas y las comunidades como organizaciones, a través de las cuales el Estado bajó los planes post-emergencia, ayudando a la consolidación de las éstas. Las experiencias de repoblamiento podrían generar cambios más o menos importantes en un sistema que venía languideciendo desde hace más de 50 años.

La consolidación de un Observatorio, con el monitoreo de indicadores sociales, productivos y ambientales, podría contribuir a corregir desvíos o a consolidar y difundir procesos exitosos en este posible punto de inflexión. Se destaca en la experiencia del Taller de Repoblamiento Ganadero, la convocatoria desde el Observatorio como un "espacio neutral", ya que esto permitió un espacio de encuentro "distendido" frente a situaciones "conflictivas" que habían surgido durante los proyectos post-emergencia, tanto por la disputa de recursos como por las miradas diferentes sobre con qué repoblar.

Bibliografía

AYESA J., D. BRAN, C. LÓPEZ A. CINGOLANI, G. EIDEN, S. CLAYTON & D. SBRILLER. 1995.- Capítulo IV.4 Evaluación y cartografía del estado actual de la desertificación en la transecta Río Negro. En INTA-GTZ (ed.), Lucha contra la desertificación en Patagonia a través de un Sistema de Monitoreo Ecológico (LUDE-PA-SME). Evaluación del estado actual de la desertificación en áreas representativas de la Patagonia. Informe Final de la Fase I: 153-178.

CAÑUQUEO L., L. KROPFF M. RODRÍGUEZ & A. VIVALDI 2005. Capítulo 4: Tierras, indios y zonas en la provincia de Río Negro. En Claudia Briones compiladora, Cartografías argentinas: políticas indígenas y formaciones provinciales de alteridad. Editorial Antropofagia, 330 p., Buenos Aires.

BRAN D., V. VELASCO & J. GAITÁN. 2011. Capítulo 4. Aplicación de la metodología para la evaluación de la degradación de las tierras secas a nivel local. Sitio Piloto en la Región Patagonia Norte. En Evaluación de la desertificación en Argentina. Resultados del Proyecto LADA/FAO. Ed. FAO.: 247-294.

BRAN D., ALDERETE SALA S., CALCATERRA C., ZURITA J., MURILLO N., GAITAN J. & MACEIRA, N. 2015. Marco conceptual y propuesta metodológica para el desarrollo de Observatorios de Sustentabilidad Rural. Disponible en http://inta.gob.ar/sites/default/files/inta-observatorios_de_sustentabilidad_rural_conceptos-y-metodologia_agosto-2015.pdf.

BRAN D., LÓPEZ C., MARCOLIN A., AYESA J. & BARRIOS D. 1998. Valles y mallines de la Comarca de Ingeniero Jacobacci (Río Negro). Distribución y Tipificación Utilitaria. Informe Técnico INTA EEA Bariloche, 26p. y cartografía

GAITÁN J., BRAN D & AZCONA, C. 2015. Tendencia del NDVI en el período 2000-2014 como indicador de la degradación de tierras en Argentina: ventajas y limitaciones. AGRISCIENTIA, 2015, VOL. 32 (2): 83-93. Gaitán J., Raffo F., Ayesa J., Umaña F. y Bran D. 2011. Cartografía del área afectada por cenizas volcánicas en las provincias de Río Negro y Neuquén. Informe Técnico Proevo - INTA EEA Bariloche, 8pp. Octubre 2011.

MURGIDA A. & GENTILE E. 2015. Aceptabilidad y amplificación del riesgo en la estepa norpatagónica. En Jessica Viand y Fernando Briones (compiladores). Riesgos al Sur. Diversidad de riesgos de desastres en Argentina. 1a ed. Buenos Aires: 2015. Ediciones Imago Mundi.

OLIVA G., GAITÁN J., BRAN D., NAKAMATSU V., SALOMONE J., BUONO G., ESCOBAR J, FERRANTE D., HUMANO G., CIARI G., SUAREZ D., OPAZO W., ADEMA E. & y CELDRÁN D. 2011. Manual para la instalación y lectura de monitores MARAS, 72 pp. INTA-PNUD-GEF.